

# La Chaska

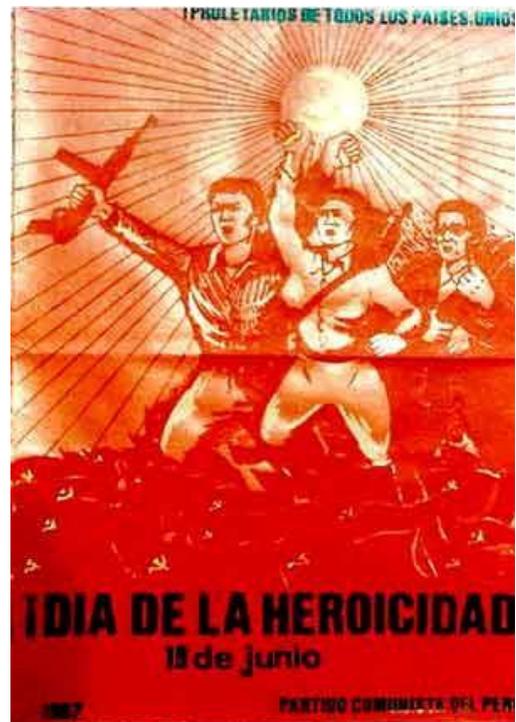
Junio 2019

Año. 1. Nro. 1

- 1.- Nuestra Palabra
2. Las Masas hacen la historia
- 3.- Lo Nuevo se Impondrá
- 4.- ¡Y siguen Combatiendo
- 5.- Compañero Manuel Fajardo ¡PRESENTE!

*"Así, los prisioneros de guerra, como el personaje de la historia, siguen ganando batallas más allá de la muerte, pues, viven y combaten en nosotros conquistando nuevas victorias; su recia e imborrable presencia la sentimos palpitante y luminosa enseñándonos hoy, mañana y siempre a dar la vida por el Partido y la revolución."*

Presidente Gonzalo



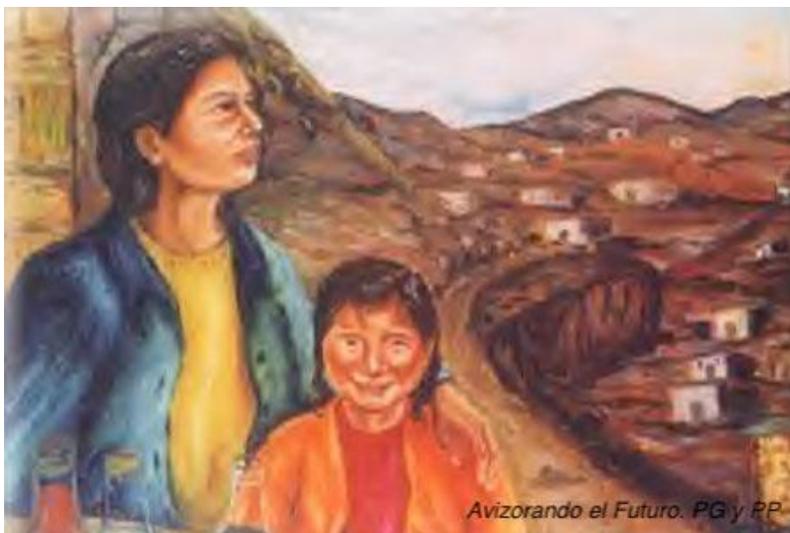
*Querrán volarlo y no podrán volarlo.  
Querrán romperlo y no podrán romperlo.  
Querrán matarlo y no podrán matarlo.  
Alejandro Romualdo*

## Nuestra Palabra

**La Chaska** sale con el compromiso de estar al servicio de los desposeídos, de los pobres del campo y la ciudad y acompañarlos en su camino, en su lucha. Nos inspiramos en la Revista Amauta, dirigida por José Carlos Mariátegui cuyo primer número apareció en setiembre de 1926, buscando, como él mismo lo planteó, ser la voz de los nuevos tiempos.

La prensa como toda actividad humana tiene carácter de clase, es un instrumento al servicio de una de las dos colinas; hay prensa que defiende los intereses de los grandes burgueses y otra que está al lado del pueblo. Vivimos tiempos difíciles, de gran confusión, siendo necesario el debate y la discusión. El pueblo no solo deber recibir lo que los reaccionarios a cada instante con sus medios de comunicación le hostigan, buscando generar opinión pública a su favor o de aquella prensa ligada a oportunistas, que buscan traficar con los intereses de las masas para luego traicionarlas.

**La Chaska** quiere ser parte de la prensa que sirva a divulgar y defender todas las formas de lucha del proletariado y del pueblo, ser una voz que ayude a expresarse a los que no la tienen.



**La Chaska** buscará reflejar en sus páginas lo que pasa en el mundo. Somos conscientes de la importancia de su comprensión, más si la crisis global se agudiza y el enfrentamiento crece, especialmente entre los Estado Unidos y China, contradicción que se resolverá con la única forma que saben hacer los imperialismos, que es la guerra de reparto y rapiña, es evidente la bipolaridad en desarrollo cada vez más profunda entre estas dos

potencias, propio de la lucha por la hegemonía mundial en todos los campos.

La disputa se entiende, básicamente, en los siguientes aspectos: 1) Liderazgo Global; 2) Seguridad; 3) Tecnología; 4) Economía-Comercio y 5) Armamentismo. Recalamos que desde el lado de los imperialistas lo que está en juego es la hegemonía mundial, expresada hoy en el reacomodo de fuerzas, de ahí la "alianza" explícita de Rusia y China, sin ocultar esta última su aspiración de convertirse en nueva superpotencia y por el otro lado, Estados

Unidos con sus aliados de siempre, la Unión Europea, Japón y Corea del sur principalmente, en su afán de defender su debilitada hegemonía. En nuestros próximos números, trataremos de ampliar esos cinco aspectos arriba mencionados.

Desde *La Chaska*, queremos dar nuestro punto de vista y de esta forma, generar discusión y, por ende, mayor comprensión de la situación nacional e internacional que nos ha tocado vivir.

Esperamos estar a la altura de nuestro compromiso, de servir al pueblo de todo corazón y poder contribuir, con esta humilde publicación, a los nuevos tiempos que se avecinan.

*Junio, 2019*

## ***Las Masas Hacen la Historia***

En el Perú, al igual que en el mundo, la lucha de clases no se detiene, sino se intensifica tanto en el campo como en la ciudad, pues las movilizaciones y protestas son el pan de cada día, y están ligadas a la desigualdad social que se arrastra a lo largo de toda la historia. Ya José Carlos Mariátegui, fundador del Partido Comunista del Perú, señaló en su momento el camino seguido por el pueblo peruano en su lucha contra la explotación, es más, aplicando la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo al análisis de la realidad, caracterizó a la sociedad peruana como semifeudal y semicolonial. Aceptar esta realidad le permitió establecer los problemas que se tenían que afrontar. Hoy, cuando el carácter de la sociedad peruana ha devenido en capitalista con rezagos semifeudales, las causas de todos los males de la sociedad son estructurales, están en el sistema capitalista, y sólo se resolverá definitivamente con el cambio de ese modo de producción por el socialismo



Así las cosas, la única respuesta que tienen el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía, incluso la burguesía nacional, es la lucha, contra la raíz del problema, que se especifica en la acumulación originaria. Al respecto Carlos Marx dice: *"En la historia de la acumulación originaria hacen época todas las transformaciones que sirven de puntos de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres son despojadas repentina y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzados al mercado de trabajo como proletarios libres y desheredados, sirve de base a todo este proceso de*

*expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. Su historia presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada una de ellas recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas” y puntualiza, “la estructura de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal, salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquella”. (El capital -capítulo XXIV pg.104)*

En el Perú, lo planteado por Marx es clarísimo. Los medios de producción están en manos de pocas personas que gracias a su poder económico y político, se han apoderado de grandes extensiones de tierra, donde explotan a los campesinos pobres, que han devenido en asalariados y hoy son parte del proletariado agrícola; están también los que invierten en otros sectores de la producción, llámese minero, pesquero y, en todo lo que les permita grandes ingresos, con el amparo del Estado.

El paso de la semifeudalidad al capitalismo en el Perú se vio acelerado por la acción de la guerra popular, que durante 12 años remeció desde sus cimientos al viejo sistema. En el campo la semifeudalidad fue duramente golpeada y cedió al término de esta al avance del capitalismo. Tener presente, que el capitalismo en el Perú se da, cuando la burguesía hace mucho tiempo dejó de ser revolucionaria y cuando este sistema se encuentra en su etapa imperialista, agonizante, por tanto, no significa progreso para el Perú, menos prosperidad para el pueblo.

Recalcar que el capitalismo en el campo, se expresa en la intensificación de la agro exportación, donde el campesinado tras ser expulsado de su tierra (tal como preciso Marx) se convierte en la fuerza de trabajo que necesitan los grandes burgueses nacionales y extranjeros para el cultivo de ciertos productos a gran escala, reemplazando los tradicionales de pan llevar, por el monocultivo dirigido a la exportación; demostrando que a la gran burguesía no le interesa el desarrollo de la producción nacional, sino solo enriquecerse, más si cuentan con mano de obra barata. A esto agregar que las inversiones del Estado en el campo, no se hacen pensando en beneficiar a los grandes masas campesinas, basta ver que las irrigaciones de Olmos en el norte y Majes Siguan II en Arequipa, no son para parcelar y repartir entre los medianos y pequeños agricultores que son la mayoría sino para entregarlas a las grandes empresas agrícolas.

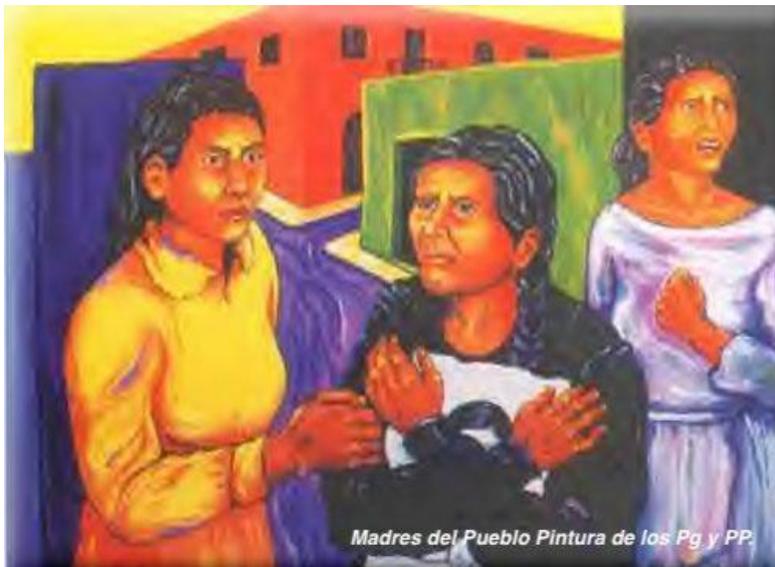
Por otro lado, en las ciudades y principalmente en la capital, gracias al centralismo se concentran la industria, los bancos, el comercio, y las empresas de bienes y servicios. que se mantienen y enriquecen a costa de la cada vez mayor explotación de sus trabajadores.

Este es el sistema que amamanta a los que acumulan el poder económico y político, por tanto lo defienden a través del Estado, de sus medios de comunicación, de sus partidos políticos, que van desde los que se presentan abiertamente de derecha, hasta los que se dicen la izquierda moderada, presentando la inversión privada como el único y último motor capaz de mover la economía, llamando a cuidarla, por ser la “fuente de trabajo y progreso”, y piden al Estado dar todas las facilidades y la protección jurídica que los inversionistas tanto nacionales como extranjeros reclaman, y así según ellos, evitar que estos migren con sus capitales a otros lugares. Además exigen, se promocióne la imagen de un Perú abierto y seguro para la llegada de capitales, y se evite las manifestaciones de descontento social, con el cuento que estas ahuyentan a los capitalistas y llevan al estancamiento.

Es con esta lógica que las luchas contra la explotación, por la defensa de los derechos de los trabajadores y del pueblo en general, son satanizadas, criminalizadas, judicializadas y se persigue y encarcela a sus dirigentes consecuentes, aplicándoseles leyes que vienen de la época de la guerra popular. A la que se suma el Derecho Penal del Enemigo. todo esto en medio de una feroz campaña anticomunista, desatada por la gran burguesía, a las que sin escrúpulos se suman revisionistas y oportunistas, con el único objetivo de defender el viejo sistema y justificar la represión que sufre el pueblo.

A lo expuesto, se debe agregar, que el campo siempre fue escenario principal de grandes luchas políticas y reivindicativas, no olvidar que fue el pueblo indígena, el que dio su vida en la lucha de resistencia contra los conquistadores, contra la feudalidad y por la emancipación de España. Destacando la dirigida por Tupac Amaru. En la república hicieron historia las luchas contra la semifeudalidad y los tributos que le imponían los gobiernos de turno, siendo el más relevante el levantamiento de Atusparia, luego vendrían las grandes movilizaciones campesinas por tierra para quien la trabaja de los años 60 del siglo pasado. Pero será su participación en la guerra popular, siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo, bajo la dirección del Partido Comunista del Perú, como parte del Frente Único de la revolución, lo que hizo posible que la guerra popular llegue a su más alto esplendor, escribiéndose así las mejores páginas de nuestra historia, gran epopeya que se reeditará en la lucha por el socialismo, la gran tarea pendiente.

Ahora veamos el papel de la minería en la economía peruana, actividad fundamental a partir de la época de la colonia, donde la extracción del oro y la plata se dio a base del sudor, la sangre y la vida de miles de indígenas. Con la conquista española los



indígenas perdieron todos sus derechos, al extremo de ser tratados como subhumanos, al grado de ser sepultados vivos en la profundidad de los socavones, para obligarlos a trabajar al ritmo de la voracidad de los explotadores, que exigían cada vez mayor producción, para en grandes cantidades enviar la rica mercadería a Europa, por la única ruta que era el océano atlántico, convirtiéndose este en escenario propicio para el asalto de piratas y corsarios a

las embarcaciones españolas y desviar la preciada mercadería a Inglaterra. Esta parte de la historia apasiona a novelistas y cineastas.

Es en la república que se afianza la condición del Perú como país productor y exportador minero, donde Francia e Inglaterra, potencias que apoyaron a los ejércitos emancipadores, se convirtieron en los nuevos dueños de nuestras riquezas, de nuestros minerales, del guano, el salitre y otras materias primas que la industria en Europa necesitaba, pues, pasaba por un gran momento en su desarrollo capitalista.

Luego vendría la dependencia al imperialismo norteamericano, que centró su dominio económico, en inversiones mineras y otras ramas de la producción, acentuando el carácter semi feudal y semi colonial del Perú. Al impulsar el capitalismo burocrático sin destruir la feudalidad y si bien, se contaba con "libertad política", en lo económico, se acentuó la dependencia al nuevo imperio, que desplazaba en el mundo a los antiguos de esa época, Es así, como el imperialismo norteamericano se convirtió en el enemigo del pueblo, al que hay que combatir.

Hoy es China quien disputa al imperialismo norteamericano la hegemonía mundial, y en torno a ellos, se van alineando las otras potencias, contradicción que necesariamente lleva a un nuevo reparto del mundo, que se definirá con una tercera guerra mundial. Esto explica la carrera armamentista entre estas dos potencias, como nunca antes vista, evidenciado así la bipolaridad entre Estados Unidos y China.

Lo real es que China está presente con sus inversiones y sus productos a nivel global y va reemplazando a Estados Unidos y a las otras potencias imperialistas, como el principal importador de materias primas y exportador de mercancías. Esto también se aplica para el Perú. Veamos lo que al respecto dice el economista José Echave: *"En los 90 y todavía en los primeros años del siglo XXI las inversiones en la región estaban lideradas por empresas canadienses, australianas, estadounidense y europeas. Sin embargo, en los últimos años, esta situación ha cambiado drásticamente con la presencia de empresas chinas que han logrado paulatinamente un gran protagonismo en América, sobre todo, en el sector extractivo. Perú es un buen ejemplo en estas tendencias y, veamos lo siguiente, hoy China tiene en el Perú el 20 % de la cartera de proyectos mineros"*. La historia de la inversión minera China se remonta al año de 1992 con Fujimori en el gobierno. La empresa China Shougang, compra al Estado la empresa Hierro Perú, dentro del plan de privatización, luego las inversiones del gigante asiático aumentaron en los primeros años del presente siglo, con varios y nuevos proyectos de exploración y explotación, como Galeno en Cajamarca, Río Blanco en Piura y Toromocho en Junín. Pero es en el 2014 que la inversión minera china se empieza a consolidar con la compra por la empresa MMG a la Suiza Glencore, del más grande megaproyecto de las Bambas en el departamento de Apurímac. Con este paso se consolida la penetración China y el carácter extractivo de nuestra industria, es más, las inversiones Chinas y la de otros imperialistas, ratifican que en este mundo globalizado los imperios nos quieren atrasados, fuente de extracción de materias primas, por los que pagan precios irrisorios y mercados para vender sus productos a altos precios que, paradójicamente fueron elaborados con productos que salieron del Perú y otros países también condenados al atraso.."

Ahora veamos lo que planteó el embajador Jia Guide de China, en una visita al presidente peruano Martín Vizcarra, en mayo del 2018: *"China invertirá en el Perú, hasta el 2021, en sectores como energía, minas, telecomunicaciones, construcción e infraestructura, entre otros rubros, 10 mil millones de dólares."* Robusteciendo así, su presencia en el Perú.

La actitud de los grandes burgueses chinos y de las potencias que se disputan el saqueo de nuestras riquezas naturales, viene acompañado del abuso y explotación que sufren los obreros y las comunidades campesinas. Estas son obligadas a abandonar sus tierras que por siglos defendieron, recibiendo a cambio ridículas indemnizaciones, comparadas con los miles de millones de dólares que obtienen los empresarios Chinos, gracias a las materias primas que se llevan, sin importarles que estas estén manchadas con el sudor, la sangre y la vida de los obreros. Es más la

miseria que la expansión minera genera, en las comunidades que las rodean, los condena a desaparecer y morir en la pobreza, con sus aguas contaminadas que afectan sus sembríos, envenena su organismo y la de sus animales, en medio de los daños irreparables que generan al medio ambiente.

Las justas luchas contra las compañías mineras, reciben el apoyo del pueblo en general, mientras el Estado peruano expresa su carácter reaccionario, capitalista, al salir en defensa de sus amos, asesinando, encarcelando y enjuiciando a los comuneros que salen a defender sus derechos, bloqueando carreteras y realizando grandes movilizaciones; llegando a paralizar la producción minera, donde las más mediáticas fueron la de "Yanacocha", "Tía María" y últimamente "Las Bambas".

Sí a estas luchas le sumamos la de los pequeños y medianos agricultores, en defensa de precios justos para sus productos, contra los altos precios de insumos y fertilizantes, la de los productores de mercancías (textiles, zapatos entre otros) que no pueden competir con las que llegan del extranjero sin pagar aranceles y subsidiados por sus gobiernos, gracias a los tratados de "libre comercio," firmados entre los gobiernos de turno y las potencias imperialistas, hecho que golpea brutalmente a la incipiente producción nacional; esta también la lucha de los campesinos y pequeños ganaderos contra los grandes comerciantes que pagan bajos precios por sus productos, tal es el caso de la fibra de alpaca, también tenemos la lucha de los maestros, empleados públicos, estudiantes, ambulantes, mujeres y el pueblo en general, todas estas luchas en esencia son luchas contra el neoliberalismo, que llenan de optimismo, pues, los reaccionarios están advertidos, el pueblo con sus luchas tarde o temprano acabara con la opresión.

Dentro de este panorama al pueblo solo le queda persistir en su camino al socialismo, bajo la dirección política del proletario, denunciando a los oportunistas y revisionistas que levantan las justas banderas de lucha del pueblo, buscando ganar algo de prestigio en su camino electorero, para una vez logrado su objetivo traicionar, al extremo de convertirse en verdugo de los que en algún momento confiaron en ellos; ejemplos de este tipo de personajes tenemos a montones, a lo largo de nuestra historia.



*Flama – Pintura de los PG y PP*

## **LO NUEVO SE IMPONDRÁ**

Vivimos años turbulentos, de grandes crisis que golpean a los millones de habitantes de nuestro planeta, producto de la voracidad de los Estados Unidos, hoy superpotencia hegemónica única, en bipolaridad con China y en colusión y pugna con las otras potencias imperialistas, todos carentes de escrúpulos y sin moral alguna, saquean las riquezas que guarda nuestra naturaleza, sometiendo a los pobres del mundo, que son la mayoría, a la más cruel explotación y miseria.

Esta es la cara oscura de la época que vivimos, pero por la ley de la contradicción, tiene su cara luminosa, la del hombre y su lucha como parte de la sociedad; cuyo primer hito, se remonta al instante de su alejamiento del reino animal gracias al trabajo, dando inicio a un recorrido evolutivo de cientos de miles años, dentro de la etapa que se conoce como salvajismo, que es la más larga de nuestra historia.



En los primeros tiempos la lucha del hombre fue por subsistir, recolectando lo que la naturaleza le ofrecía, en un mundo hostil y salvaje igual que él, pues era el producto más elaborado de la materia, a la cual aprendió a conocer y, en base al trabajo a la experiencia que fue acumulando asumió el reto de dominarla, poniéndola así a su servicio. Y tras un largo y duro batallar, adquirió conocimientos gracias a los cuales se convirtió primero en experto pescador y luego en cazador, para más adelante,

con el descubrimiento de la agricultura y la ganadería dar el gran salto en su desarrollo, sentando las bases para pasar a la barbarie.

Luego, como señalará Engels, el desarrollo del trabajo aumentó la producción de los bienes que el hombre necesitaba para vivir, al punto que se dieron los excedentes que fueron a parar a las manos de los pocos dirigentes, que con el paso del tiempo acumularon poder económico y político. Este hecho significó un cambio total en la sociedad, apareció la propiedad privada sobre los medios de producción, sepultó la igualdad social que era la base de las relaciones sociales hasta ese momento, dando pase a la sociedad dividida en clases, la de ricos y pobres, sentando las bases de lo que más adelante sería el Estado, y a partir de ese momento, la historia de la humanidad será la historia de la lucha de clases.

Así, la humanidad siguió su camino, fue pasando de formas sociales atrasadas a cada vez más adelantadas. Es importante señalar que a partir de ese momento, los progresos no fueron sólo pacíficos y evolutivos, sino, producto principalmente de la

lucha de los explotados y oprimidos contra los sistemas de explotación que fueron surgiendo a lo largo de la historia. Sin los grandes movimientos sociales y las revoluciones, no hubieran sido posible los grandes cambios, menos el progreso, dado que la esencia de las clases dominantes es perpetuar su sistema de explotación, que con el paso del tiempo se convierten en trabas del desarrollo de las fuerzas productivas. A éste grupo pertenecen los esclavistas, los feudales y los capitalistas hoy imperialistas.

En cambio, los que siempre empujaron el carro de la historia para adelante fueron y serán los oprimidos, llámense esclavos, siervos, burgueses (en sus inicios revolucionarios) y obreros, que con la fuerza de su trabajo han construido el progreso y con sus manos han logrado las maravillas que nos llenan de orgullo. Pero lo más importante, con sus luchas y revoluciones contra la explotación, han transformado el mundo en que vivimos.

Sin embargo, no es la felicidad la que prevalece, sino el hambre y el sufrimiento, pues la inmensa fortuna acumulada, se concentra en pocas manos, mientras los millones que la producen viven en extrema pobreza, con sus jóvenes y niños sin futuro, obligados a trabajar en condiciones deplorables, a mendigar, o a ser mercancía sexual de millonarios pedófilos en las grandes metrópolis, en el aberrante mundo del llamado turismo sexual.

La magnitud de la miseria material y moral del sistema capitalista hoy imperialistas es la prueba que marcha a su hundimiento total; en medio de las guerras que promueven y de las crisis que hacen pagar a los pueblos, y la pus y podredumbre que emanan por todos sus poros, son la confirmación que su final se aproxima. Verdad que quieren detener, con la cada vez mayor reaccionarización de sus Estados, preparando la tercera guerra mundial, cuyos principales protagonistas son los Estados Unidos y China, y, como en las anteriores dos guerras mundiales el proletariado y las masas pobres serán los que sufrirán las consecuencias.

Hay que agregar, que en la crisis general del sistema, los partidos políticos reaccionarios que asumen los gobiernos son la cara visible de un sistema decadente, sumido en una crisis total, carente de principios, aferrados a doctrinas totalmente trasnochadas, sin vida orgánica que se activan solo en épocas de elecciones, gracias al dinero de los que detentan el poder económico.



Es más, en la pugna entre las fracciones de la burguesía por el control del Estado, los de la ultraderecha son los que se van imponiendo, al presentarse a través de sus partidos como los salvadores y garantes del sistema capitalista, culpando a los pueblos que se levantan contra la política neoliberal que impusieron hace más de 30 años, como la causa de la inestabilidad y de la crisis general del Estado, por tanto deben ser aplastadas a sangre y fuego, tras tildarlas de movimientos terroristas.

Así las cosas; parecería que el mundo no tiene salida, lo cual no es cierto, porque el pueblo hambriento con la clase obrera a la cabeza cuenta a su favor con experiencia de lucha acumulada, ya tomó el poder con violencia revolucionaria y ha construido el socialismo con dictadura del proletariado; lo que parecía una utopía ya fue realidad en Rusia y China. Tener presente que lo nuevo se inició, con el surgimiento del marxismo, obra cumbre de Marx y Engels, elevada al leninismo por Lenin, luego vendría el maoísmo gracias al presidente Mao. Los cuatro grandes del pensamiento y la acción, que armaron al proletariado con la más poderosa ideología científica, probada en la práctica; al punto de ser reconocida como la única garantía ideológica que tiene el proletariado y la humanidad para llegar a la meta, a la sociedad sin clases, de la libertad y la armonía: el comunismo.

Es cierto que la revolución ha sufrido un gran repliegue. La contrarrevolución ha restaurado el capitalismo en Rusia y China, que en su momento fueron centro y base de la revolución proletaria mundial. Logro nefasto de los revisionistas, tras la muerte del gran Stalin y el presidente Mao Tse Tung, con el apoyo de la reacción mundial, creyeron así haber cumplido su sueño de acabar con el socialismo. Pero como este hecho obedece a la ley de la restauración y contra restauración, el socialismo brillará definitivamente después de triunfos y fracasos. Es más, la restauración y contra restauración no es nada nuevo, se ha dado a lo largo de la historia, donde la misma burguesía fue protagonista de esta contradicción. Tuvieron que batallar 300 años contra la feudalidad para imponer definitivamente el capitalismo, con la Revolución Francesa. Esta experiencia demuestra que lo nuevo no desaparece con las derrotas, sino que se levanta y vuelve a dar la batalla, así hasta enterrar lo viejo. Hoy lo nuevo es el socialismo, primera etapa del comunismo.

Sintetizando, la historia demuestra que el proletariado es la última clase, y el socialismo el último modo de producción, por tanto el camino de la humanidad a la sociedad sin clases, al comunismo es irreversible. La celebración de los más de 100 años del triunfo de la revolución rusa, y la persistencia indismayable del proletariado en este camino lo ratifican, no olvidar que la Revolución de octubre hizo posible que el socialismo sea una realidad en el mundo, luego vendría la revolución china, y dentro de esta, su más alta cumbre que es la gran Revolución Cultural Proletaria. Estos son los grandes logros de la revolución proletaria. es la riquísima experiencia acumulada, que llena de optimismo frente al futuro, al triunfo del proletariado sobre la burguesía.

Ahora veamos los momentos claves del camino recorrido. En 1848 sale a la luz el Manifiesto Comunista, programa del proletariado hasta el Comunismo. Frente a este avance los reaccionarios respondieron a las luchas de la clase obrera con grandes represiones. El proletariado demostró que estaba insuficientemente maduro para conducir la revolución y fue derrotada y entró a un primer repliegue. El segundo momento se inicia en 1864 con la formación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT); en 1871 toma el poder con la comuna de Paris, que es el primer intento de dictadura del proletariado, pero la revolución nuevamente fue derrotada. Y esta no se detuvo, persistió y salió de un largo y complejo repliegue, plasmando en 1905 el ensayo de la revolución en Rusia que también sufrió la derrotada, y otra vez vino el repliegue. Hasta que por fin se abrió la gran esperanza para la humanidad con el triunfo de la revolución Rusa en 1917, concretándose así la nueva era; luego vendría el auge de la revolución, con el triunfo de la Revolución China, en 1949 y dentro de esta, es la grandiosa Revolución Cultural Proletaria la más alta cumbre del camino recorrido por la revolución proletaria (1966 a 1976). A estos hitos le tenemos

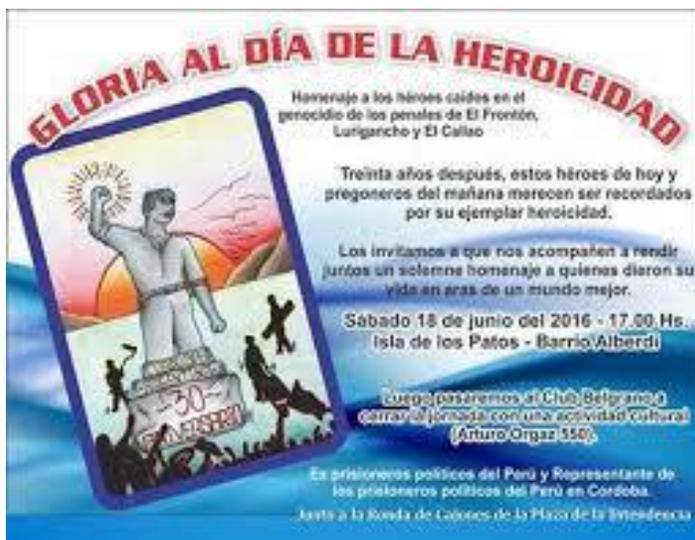
que agregar los movimientos de liberación nacional que se desarrollaron en Asia, África y América Latina, plasmándose el campo socialista. Así, de lo expuesto diremos, que el proletariado aprendió a conquistar el poder y fue capaz de desarrollar el socialismo en la URSS con la gran conducción de Lenin y Stalin, y en China con el presidente Mao.

Es cierto que el proletariado ha perdido el poder y la burguesía ha restaurado el capitalismo, pero tiene las llaves para recuperarlo con tantas revoluciones como sean necesarias. Sabe hoy cómo conjurar las restauraciones.

Este nuevo repliegue estratégico de la revolución proletaria mundial será revertido, siendo responsabilidad de los comunistas, encarnar, defender y aplicar el marxismo leninismo maoísmo en sus revoluciones, reconstituir sus partidos, limpiarlos del revisionismo, hacer un balance del camino recorrido y marchar a la victoria.

## ¡ Y SIGUEN COMBATIENDO !

El compromiso más noble y grandioso del ser humano, es el de estar dispuesto a dar la vida por el pueblo, el Partido y la Revolución. Al extremo de desafiar con su moral y su cuerpo la superioridad de las armas del enemigo, logrando la gloria con heroicidad.



El 19 de junio de 1986, los prisioneros de guerra en las luminosas trincheras de combate del Frontón, Lurigancho y el Callao, escribieron una de las mejores páginas de la revolución peruana y del mundo. Para entender la grandeza de este hecho, partimos del contexto en que se dio.

En el mundo, el desarrollo social está ligado a las leyes que rigen la lucha de clases, más cuando las mayorías buscan cambiar sus

condiciones miserables de vida, cambios que jamás se dan en forma pacífica, ni por la buena voluntad de los opresores, quienes consideran al pueblo mero instrumento de producción,.

Los oprimidos sólo con sus luchas consiguen derechos y reivindicaciones y sólo con revoluciones, cambian la base social y el Estado que sobre ella se levanta responsables de su penosa situación. Los pobres del mundo a lo largo de la historia han aprendido esta lección. Y es la clase obrera la que asume el papel histórico de liberar al mundo del sistema capitalista, hoy imperialista, esta clase ya tomó el poder con las armas en la mano, lo mantuvo con dictadura del proletariado y con revoluciones culturales marchara a su meta: el comunismo, dejando en esta lucha su sangre y su vida, costo que tiene que pagar. Al respecto Carlos Marx dijo: "*Luchar o morir; la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable*"

En el Perú, desde sus orígenes, la lucha del pueblo fue el motor que impulso nuestra historia. Experiencia de lucha que tuvo su máxima expresión en la Guerra Popular, que se inició el 17 de mayo de 1980. Es necesario reconocer que esta guerra, es producto del desarrollo del Partido Comunista creado por José Carlos Mariátegui, con

sólida base marxista leninista, teoría que aplicó creadoramente a nuestra realidad, dedicando su corta vida a la causa del socialismo en el Perú, impulsando la organización tanto de obreros y campesinos, seguro en lo planteado por Lenin: "el problema de la revolución es el problema del poder". Mariátegui sabía la importancia de los tres instrumentos de la revolución: partido, frente único y ejército. Se quiso vender la idea de que Mariátegui no se ocupó del problema militar, lo que es falso, el planteo el armamento de obreros y campesinos y la formación de los soviets; además dijo: "Acepto la revolución con todos sus horrores sin reservas cobardes" y agregó "la revolución en el Perú será un parto sangriento". Tras la muerte de Mariátegui, los que tenían la obligación de seguir su obra lo traicionaron y pretendieron negar su trabajo teórico y práctico, plagando el Partido de revisionismo; pero, los verdaderos comunistas, aunque en minoría, lucharon por mantener en alto sus banderas



El camino fue de dura lucha contra el revisionismo y el oportunismo. Esta gran obra, no hubiera sido posible sin el trabajo tanto teórico y práctico del doctor Abimael Guzmán- presidente Gonzalo, quien en los años sesenta del siglo pasado, planteó la necesidad de reconstituir el Partido Comunista del Perú, para devolverle las raíces de su fundación, de ahí, la consigna de retomar a Mariátegui y reconstituir su Partido. Al respecto él señala: "En síntesis, puedo decir que, desde inicios de los sesenta hasta la parte final de los setenta, mi vida se ha desarrollado en función de la lucha por el Partido Comunista, por la Reconstitución del Partido". Esta etapa, como él mismo lo dijo, **"se centró, principalmente, en la lucha por la ideología del proletariado, por el marxismo- leninismo, pensamiento Mao Tse Tung y contra el revisionismo de Jrushchov y sus secuaces en el Perú, como Del Prado y otros"**

Así llegó el Partido Comunista a los ochenta, culminando su reconstitución y listo para dar el salto al inicio de la lucha armada. Empezaba en el Perú, el camino de la verdadera emancipación, y los obreros, campesinos y pequeños burgueses respondiendo al llamado del Partido, partieron al campo, escenario principal de la

gran epopeya. Dispuestos a entregar su vida por la gran causa. Desde sus inicios, la guerra popular, con guerra de guerrillas en desarrollo, remeció los cimientos del viejo orden. Y la respuesta del Estado no podía ser otra: robo, represión y genocidios.

El avance de la Guerra Popular mostraba la certeza de su línea militar, aprobado en la I Conferencia Nacional Ampliada de noviembre de 1979, donde su minuciosa planificación, ratificaba su superioridad. El gobierno "demócrata" de Belaunde, lanzó contra los comunistas, combatientes y masas del campo y la ciudad, la persecución, la tortura, la cárcel y la muerte y, usando sus fuerzas policiales pretendía acabar con la naciente lucha armada. Frente a esto, el Partido, respondió con más lucha armada, cumpliéndose lo dicho por el presidente Mao: *"allí donde hay lucha, hay sacrificios y la muerte es cosa frecuente, pero, para nosotros, que tenemos la mente puesta en los intereses del pueblo y en los sufrimientos de la inmensa mayoría, morir por el pueblo es una muerte digna. No obstante reducir al mínimo los sacrificios innecesarios"*.

Belaunde al ver el fracaso de sus fuerzas policiales, encarga la guerra contrarrevolucionaria a las fuerzas armadas, bajo los lineamiento de su amo, el imperialismo norteamericano; centrada en mayor represión, con tierra arrasada, con matanzas, genocidios, desapariciones, torturas, violaciones, y el encarcelamiento de los mejores hijos del pueblo. En mazmorras miserables, buscando humillarlos, sin imaginar que los comunistas, revolucionarios y las masas, a pesar de la situación difícil que les tocaba vivir, empezaron con el valor que los distinguía, con la fortaleza de su ideología, con la disciplina inquebrantable a organizarse, ganando su espacio y sentando las bases de lo que serían las luminosas trincheras de combate. Ni un solo instante se cruzaron de brazos, siguieron combatiendo, movilizándolo y produciendo, y con sus luchas denunciaron las condiciones inhumanas en la que se encontraban. Ganaron reivindicaciones y modelaron su vida bajo los principios del comunismo cosa que no gustó al gobierno y sus esbirros, que diseñaron negros planes para aplastar lo que consideraban la parte débil de la revolución.

Un hito importante en los inicios de la guerra popular, que merece recordar y que tiene que ver con los prisioneros de guerra, fue la brillante y exitosa aplicación de la política de fuga. Especialmente el asalto a la Cárcel Pública de Ayacucho, ejecutado el 2 de marzo de 1982. Esta acción militar es un hecho histórico de la revolución peruana, que permitió arrancar a combatientes y comunistas de las mazmorras reaccionarias y sirvió al fortalecimiento de las guerrillas, que se vieron reflejadas en acciones armada crecientes y de exitosa perspectiva. Esta acción significó un duro golpe. para las fuerzas policiales que se encontraban en la ciudad Huamanga especialmente para sus grupos de élite, quienes buscando venganza a su derrota se ensañaron con tres combatientes que se encontraban en el hospital de esta ciudad, sacándolos, torturándolos y fusilándolos con todo el odio que caracteriza a los miserables, que son valientes para matar y cobardes para morir.

Así se desarrollaba la Guerra Popular, al momento del cambio de gobierno. Alan García empezó su mandato con la promesa de resolver la crisis económica y terminar con la guerra popular, sin lograr ni lo uno ni lo otro. García siguiendo el derrotero de su antecesor y lo establecido por el imperialismo, para desarrollar la guerra contrarrevolucionaria, aplicó las siguientes políticas: 1) enfrentar masas contra masas, nativos contra nativos utilizando personajes escogidos entre licenciados y campesinos ligados al gamonalismo y el abigeato, que se infiltraron dentro del campesinado; unidos a una red de espionaje. 2) El genocidio como respuesta al mayor avance de la guerra popular; bañando el campo con la sangre de miles de campesinos principalmente pobres. 3) Campos de concentración para los prisioneros de guerra. 4) Infinidad de fosas comunes para ocultar sus matanzas y desapariciones. Cumpliéndose así lo que el presidente Mao Tse Tung señalará: *"todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución, por medio de matanzas en masa y piensan que cuando más gente asesinan más débil será la revolución. Pero en contra de este deseo subjetivo de la reacción, mayor es la fuerza de la revolución y más se acercan los reaccionarios a su fin. Esta es una ley ineludible"*.

Bajo esta política, la reacción encabezada por Alan García apuntó siniestramente contra los prisioneros de guerra y con el apoyo de la llamada izquierda oportunista y electorera con Barrantes a la cabeza, planificó su primer aniquilamiento, concretado el 4 de octubre del 85 con el cobarde y miserable asesinato de 30 prisioneros en el penal de Lurigancho. Avanzando así la negación de las conquistas que los prisioneros de guerra arrancaron al gobierno de Belaúnde y al suyo, plasmadas en actas, en las cuales se reconocía la condición de "presos especiales" así como un conjunto de derechos que fueron defendidos con firmes y tenaces luchas.

El 18 de junio de 1986, los prisioneros de guerra del Frontón, Lurigancho y el Callao se levantaron en rebelión, contra el nuevo genocidio que estaba en marcha, denunciando públicamente, ante los tribunales, las autoridades y la opinión pública, la carnicería que el gobierno y sus fuerzas armadas estaban planificado. Frente a este hecho el gobierno, el 19 de junio hizo la pantomima, enviando a la llamada "Comisión de Paz" a conversar con los prisioneros, comisión que carecía de capacidad de negociación. Para inmediatamente después, ordenar el más vil y negro operativo de exterminio de prisioneros, ejecutado por el Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y las Fuerzas Policiales, bajo el mando del Comando Conjunto, para terminar a sangre y fuego la rebelión de los prisioneros. Al respecto el PCP en su resolución sobre el día de la heroicidad dice: *"consumó el más infame genocidio, asesinando cientos de guerrilleros e hijos del pueblo, prisioneros de guerra, bañándose una vez más en la ardorosa sangre popular. Caiga sobre Alan García, su Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y policiales el oprobio imborrable que el pueblo no olvidará y que sólo el sancionará"*

Así, los combatientes de los tres penales, levantando las banderas de la clase, de que la rebelión se justifica, se enfrentaron, *ien una férrea resistencia feroz!* y

heroicamente, con el valor y la valentía que sólo una verdadera revolución logra generar en sus mejores hijos, estamparon el 19 de junio como el "DIA DE LA HEROICIDAD".



Hoy se conmemoran 33 años de esta grandiosa gesta que elevó a lo más alto a quienes por sus convicciones, su fe inquebrantable y sacrificio sin límites, aportaron para que en el Perú y en el mundo, tiempo más, tiempo menos, brille la sociedad de la libertad y la armonía, el comunismo. Su sangre junto al de revolucionarios y comunistas del mundo, está siempre presente en las luchas de los que nada tienen , por un mundo mejor y brillante.

Los héroes de los tres penales no descansan. Siguen en la lucha con sus familiares, exigiendo que sus cuerpos no sigan secuestrados y sean devueltos para que reciban una digna sepultura. Siguen luchando al lado de pueblo, enfrentando al Estado peruano que, con sevicia, ordenó la destrucción de las tumbas de ocho valientes combatientes, que cayeron en el Frontón. Los reaccionarios con esta negra y miserable acción, se muestran de cuerpo entero, como enemigos del pueblo, destilan su odio contra los que se atrevieron a empuñar las armas, en busca de un mundo mejor para los desposeídos.

Esta barbaridad sin nombre, a recibido el repudio en el mundo entero. Hoy los héroes del pueblo están en la lucha diaria de los campesinos por la defensa de su tierra, de su agua y del medio ambiente, contra la voracidad de las mineras. Están en la lucha de los exprisioneros, por su derecho a integrarse a la sociedad y ocupar su puesto de trabajo, están en la lucha por la defensa de la libertad de pensamiento y asociación, en la lucha, por el derecho a la participación política, en la lucha por el cierre del penal militar del callao, y terminar con el aislamiento absoluto del doctor Abimael Guzmán. están en la lucha de los prisioneros por su libertad tras haber cumplido su sentencia, están en la lucha, contra la farsa de juicios para encarcelar a los que alzan su voz contra el sistema y combaten al lado del pueblo, en la lucha, por resolver los problemas pendientes derivados de la guerra y por Amnistía general y reconciliación nacional.

Así las cosas, los verdaderos revolucionarios después de muertos siguen combatiendo, porque están presentes con su glorioso ejemplo, en cada puño en alto, en cada marcha de protesta, en cada toma de carreteras y estarán en las gloriosas revoluciones por el socialismo.

**EI DIA DE LA HEROICIDAD**, perdurará por siempre, como ejemplo de dar la vida por la revolución, ejemplo de hombres de nuevo tipo. Cerramos esta nota con palabras del doctor Abimael Guzmán, sobre el valor del hombre cuando asume el reto de conquistar el poder.

“No nos amilana nada, sabemos navegar en aguas turbulentas. No nos arredra el peligro, no nos detiene el riesgo, es un acicate para cumplir mejor las tareas. Esta es una prueba bienvenida...La vida de un comunista nunca es tranquila, nuestra vida es lucha, más lucha, precisamente esa es la felicidad.

“Así los prisioneros de guerra, como el personaje de la historia, sigue ganando batallas más allá de la muerte, pues, viven y combaten en nosotros conquistando nuevas victorias; su recia e imborrable presencia la sentimos palpitante y luminosa enseñándonos hoy, mañana y siempre a dar la vida por el partido y la revolución”.

## ¡Compañero Manuel Fajardo, Presente!

**H**abía mucho por qué vivir, mucho que ver aún, mucho que enseñar, pero no te has ido, nos seguirás acompañando en cada lucha que emprendamos y persecución que enfrentemos, la pena es grande pero más grande es el agradecimiento de haberte conocido, vivido y luchado a tu lado.

*¡Compañero  
Manuel Fajardo,  
Presente!  
¡Ahora y siempre!*

